

Pedro Lastra,

CUADERNO DE LA DOBLE VIDA

(Santiago de Chile: Ediciones del Camaleón, 1984).

Este nuevo libro de Pedro Lastra —o metamórfica versión de los otros precedentes— invoca el nombre para nada casual de José Santos González Vera: recordamos que éste solía imprimir en las nuevas ediciones de sus libros la sigla “corregida y disminuida” para referirse a un necesario proceso de clarificación/purificación/decantación de lo literario y su producto tangible. Naturalmente no se trata aquí de sólo el proceso señalado por el viejo maestro de nuestras letras, sino tal vez de otra, mucho más misteriosa y sutil transformación, isomería, tautomería y también taumaturgia, a la cual Lastra nos lleva con su palabra transida de “pasión intransigente por esa vigilancia [de la palabra] que es nuestro aprendizaje sin término”.

Así ha construido sus libros Pedro Lastra, en un trabajo que tiene algo de la propuesta de un nuevo modo de concebir la poesía, que él asume y encarna como un fenómeno —o producto huidobriano— equidistante entre lector y texto. Pedro Lastra, en su propio prólogo a la primera edición de *Noticias del extranjero* nos advierte respecto de ese sentimiento de equidistancia que —a diferencia del concepto fánico de la idea de Todorov sobre la relación lector-texto— describe o se instaura en la vivencia ontológica de “la pasión del poema” cuando su lectura ocurre “en un punto equidistante entre el momento original (la escritura y la voz) y mi propio momento: *Entonces era palabra es véa: en ella me hago transparente y me vea como nunca me vería si no la conociera*” (subrayado nuestro).

Sólo cuando se ha pasado la barrera del sonido, hacia el abismo interiorizado de lo sonoro, sólo cuando la palabra se ha incinerado a sí misma hasta perder todo menos su fuerza elemental, demoledora, sólo entonces se puede apreciar y medir la verdadera estatura de la poesía de Pedro Lastra. Ese “aprendizaje sin término” no es un don ni una adquisición cultural gratuita: hay que subirse primero al Tren Fantasma del Canal, *Island of Mind*, y viajar en el zaratundado vehículo o *velón* —o acaso *plus que lente*, inmóvil, y hasta de movimiento negativo, hacia dimensiones que ni soñó el Capitán Kirk— hacia dentro de un espejo cóncavo y convexo al mismo tiempo, un *black hole* del logos, o el punto donde las entropías se anulan. Es difícil reconocer en estos textos otro espacio literario que esa región más que transparente donde se produce/genera/extingue la decantación del verbo y de esa palabra finalmente “suya”.

Sin embargo, anotamos como un *locus* posible, aquél de las historias infantiles y sus personajes reescritos y refundados por el poeta en ese estado final de la palabra encontrada dentro de las dimensiones del espejo textual; también, ahora, el de la crónica (Alvar Núñez) colonial perseguida con la distancia de la ironía. Un tiempo estudiado con pasión por Pedro Lastra, encuentra aquí su camino a través de la contemporaneidad intemporal del texto “suyo”.

Así, *Cuaderno de la doble vida* nos parece una sorprendente “criatura” en la fenomenología lastriana —el otro, el mismo— partenogenética en lo suyo, propuesta intermedia entre las precedentes, nacidas ya en los años 50 —como apunta Enrique Lihn en el prólogo— y las venideras. Libro calcidoscopio/crisálida/Mandala de escrituras polivalentes, su misma factura nos sugiere esa condición de inflorescencia textual propia de una propuesta no lineal, sino cíclica, o autorreferencial en un proceso lingüístico que tiende menos a la Torre de Babel que a la Isla del Silencio,

Cuaderno de la doble vida [artículo] Juan Gabriel Araya.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araya G., Juan Gabriel, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuaderno de la doble vida [artículo] Juan Gabriel Araya.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile